

Lisboa, 13.3.1978

Querido y estimado amigo José;

ante todo reciba mis gracias por su extensa carta del día 7, que el 10 llegó a mis manos. Le hubiese contestado a vuelta de correo, pero en sábados y domingos aquí no sale correspondencia, de manera que no le escribí hasta hoy.

Estaba impaciente por mandarle la traducción de la carta que recibí de la señora Keramopulos. Le adjunto dicha traducción ahora. Creo que la cosa va muy bien y que hemos superado la mayor dificultad, aunque todavía no se puede cantar victoria, hasta que no se conozca la posición que dicha señora adopte ante lo que el señor Cancio de "Autores" le va a contestar.

No le he dado a la señora su dirección, para que todos los trámites pasen por "Autores" como Vd. y el señor Cancio me han dicho y como me parece oportuno.

Referente a la música por la que se rigen las "cantaoras" no sé que decirle, espero que la señora Keramopulos encare esa cuestión también con "Autores". Yo, particularmente, hubiese preferido que la señora Keramopulos nos pidiese los derechos solamente para la República Federal Alemana y Berlín Occidental, pero ella lo quiere, como Vd. leerá en la carta, para todos los países de habla alemana. Le planté al señor Cancio este problema ya antes de que surgiera, pero él me dijo que tampoco debía haber inconveniente por nuestro lado en darle los derechos si los pedía para todo el territorio. Ya que la carta de Colonia me parece tan absurda como a Vd. y la otra editorial ni me ha contestado hasta la fecha, soy de la opinión que debemos aceptar lo que nos propone la señora del apellido griego, siempre y cuando pague lo que el señor Cancio piensa proponerle.

Al no llegarle mi carta desde Madrid, no se ha perdido nada, solamente quería que supiese que ya desde

allí le quise informar de mis gestiones. Peor que la carta se haya perdido en que le notificaron su nuevo premio de "Bibarrambla", por el que le felicito de corazón.

Muchas gracias por las fotocopias de las dos cartas, que me han interesado vivamente. Ambas son tan halagüeñas como merecidas, especialmente me ha interesado cuantos trabajos eruditos se escriben y publican sobre Vd. y "Las Arrecogias". Enhorabuena, querido amigo.

¿Como es que la señora Martha T. Halsey ya conoce "El Engaño"?; Que la otra señora tenga alguna dificultad con la traducción del verso no me extraña! Me va a pasar igual y también yo tendré que recurrir a su amable ayuda, llegado el momento. Muchas gracias por su fe en mi traducción, haré lo que pueda: el alemán, como el inglés, es idioma poco melódico<sup>(1)</sup> y hay pocas artistas tan polifacéticas en esos países como en España, que sepan actuar como actrices, cantar como "cantaoras" e incluso bailar. Que la obra llegue tan rápidamente a Pennsylvania me parece formidable; esperemos que consiga rápidamente el salto a Broadway!

Que el fin de semana que Vd. estuvo en Madrid (mala suerte que nuevamente no coincidiésemos) el teatro "Reina Victoria" estuviese abarrotado no me extraña, pues estando yo allí sucedía lo mismo y el entusiasmo era tan grande como merecido.

Mucho le agradezco me dé ánimos como en esta carta, que tampoco a Vd. le falte esperanza en llevar a buen puerto a este asunto, me conforta. El camino de una traducción y más aún de una representación en un país de habla diferente es siempre arduo, más que nada porque las empresas no quieren arriesgar nada. Pero le sobra razón: si todos hubiesen pensado siempre como la señora de la editora en Colonia cada país solo conocería los autores propios y el panorama teatral desolador.

Reciba un fuerte apretón de manos de su siempre leal

Roberto

(1) Sé muy bien que en castellano se dice "melódico"; "melódicos" es portugués.